

COP 26: llamados que deben ser atendidos

La firma del documento final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, comúnmente conocida como COP26, representó un nuevo paso en el camino de la humanidad hacia la sostenibilidad del planeta. Si bien pudo tenerse una mayor severidad en algunos temas críticos, es interesante que el tema ambiental sea discutido por la gran mayoría de las naciones del mundo.

Las mayores expectativas ante la cumbre se centraban en el compromiso por la eliminación del uso de fuentes energéticas fósiles, dada su relación con las emisiones de gases de efecto invernadero. En ese sentido, el pacto firmado en Glasgow se enfocó en la “reducción gradual del uso del carbón”, lo cual podría no ser suficiente para cumplir con las metas fijadas en el Acuerdo de París, las cuales demandan acciones de gran contundencia. Se esperaba que las naciones participantes tomaran medidas orientadas al desmonte de los subsidios que existen en el mundo para la producción de energía fósil. Sin embargo, el COP26 se limitó a hacer “un llamado a la reducción gradual de los subsidios a los combustibles fósiles ineficientes”, lo cual ha sido tomado como una simple invitación con una alta probabilidad de no ser atendida con la urgencia que se requiere.

A pesar de esto, existen buenas noticias. Ya son cerca de 150 los países que asumieron el reto de tener un balance neto de cero emisiones en las próximas décadas, más de 100 países se han comprometido con revertir la tendencia de la deforestación para el 2030 y más de 40 los que inician una ruta lejos del carbón, decisiones que muestran el deseo político de muchas naciones por conseguir las soluciones que garanticen un futuro.

El reto es enorme, el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático, manifestó que para el año 2030 las emisiones netas de dióxido de carbono causadas por el hombre deben disminuir un 45% con respecto a lo registrado en 2010. De lo contrario, las afectaciones al clima global se tornarían irreversibles, amenazando la vida en vastas regiones de nuestro planeta. De allí la urgencia para que estos llamados sean atendidos de una manera conjunta por todas las naciones.

Se abren, entonces, enormes oportunidades para el desarrollo de tecnologías limpias, la masificación de las fuentes energéticas de bajo impacto ambiental o el hallazgo de nuevos materiales con menor huella de carbono, por solo mencionar algunos ejemplos de las acciones que pueden liderarse desde las universidades y centros de investigación. Son estos proyectos e iniciativas las que más nos complace recibir y publicar en la Revista Fuentes el reventón energético. Nos sentimos complacidos al ser parte de esta transformación, atendiendo el llamado de un planeta que requiere cambios con prontitud.

Erik Giovany Montes Páez
Editor



COP 26: Calls that must be heeded

The signing of the final document of the United Nations Conference on Climate Change, commonly known as COP26, symbolized a new step in the path of humanity towards the sustainability of the planet Earth. Although greater severity could have been taken on some critical issues, it is interesting that the environmental topic is being discussed by most of the countries in the world.

The greatest expectations over the summit focused on the commitment to eliminate the use of fossil energy sources due to their relationship with greenhouse gas emissions. In this sense, the pact signed in Glasgow focused on the “gradual reduction of the use of coal”, which may not be enough to accomplish the goals set in the Paris Agreement, which require very forceful actions. The participating nations were expected to take measures aimed at dismantling the subsidies worldwide that produce fossil energy. Nonetheless, the COP26 was limited to make “a call for the gradual reduction of the subsidies for inefficient fossil fuels”, which has been taken as a mere invitation with a high probability of not being attended to with the urgency that is required.

Despite this, there is good news. There are already 150 countries that have assumed the challenge of having a net balance of zero emission in the coming decades, more than 100 countries have committed to reversing the trend of deforestation by 2039 and more than 40 countries have started a path away from coal, decisions that demonstrate the political desire of many nations to achieve solutions that guarantee a future.

The challenge is enormous. The Intergovernmental Panel on Climate Change stated that by the year 2030 the net carbon dioxide emissions caused by man must decrease by 45% compared to what was registered in 2010. Otherwise, the effects on the global climate would become irreversible, threatening life in vast regions of our planet. Hence the urgency for these calls to be heeded jointly by all nations.

Enormous opportunities are opening up, then, for the development of clean technologies, the spread of energy sources with low environmental impact or the discovery of new materials with a lower carbon footprint, just to mention a few examples of actions that can be led by universities and research centers. It is these projects and initiatives that we are most pleased to receive and publish in the “Revista Fuentes, el reventón energético”. We are pleased to be part of this transformation, heeding the call of a planet that requires changes quickly.

Erik Giovany Montes Páez
Editor

